

Les Etats-Unis. André TUNC. Preface de Georges Burdeau: "Comment ils sont gouvernés", Collection sous la direction de Georges Burdeau. Tomo I. Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence. R. Pichon et R. Durand-Auzias, Paris 1959, 286 pp.

Principal preocupación del momento que vivimos y sumo anhelo de pueblos y naciones, es el de una pacífica y comprensiva convivencia que haga imposible el desencadenamiento de una tercera, y probablemente última guerra mundial, en la que el vencedor, si lo hubiere, sentiría el irresistible deseo de haber perecido con el enemigo, antes que presenciar las ruinas de una civilización por la que creyó luchar y una humanidad monstruosamente tarada física y moralmente.

Camino seguro para alcanzar esa ansiada convivencia es, sin duda alguna, el del mutuo conocimiento entre los pueblos y el conocimiento de sí mismos; en sus grandezas y en sus defectos; en sus limitaciones y en sus posibilidades. Tal es el ambicioso propósito de esta nueva colección bibliográfica, dirigida por el ilustre tratadista G. Burdeau, que se inicia con este sugestivo libro de André Tunc, cuya autoridad sobre la organización política y el derecho de los Estados Unidos está fuera de toda discusión.

Consagrada a exponer la vida política de ese país —los Estados Unidos de América—, que a pesar de su importancia en el mundo de hoy "sigue siendo misterioso en muchos aspectos, incluso para el hombre culto", el plan de la obra, de una simetría y equilibrio casi absolutos, es tan sencillo como lógico. En una primera parte, de 122 páginas, presenta el cuadro histórico y sociológico en el que nacen y se desarrollan las instituciones norteamericanas. En la segunda, que abarca 136 páginas, se estudian los mecanismos de la vida política de los Estados Unidos. Y cerrando el libro una "conclusión" (18 páginas), que es a la vez —afirma Tunc— ensayo de interpretación, síntesis y quizá lección. El prefacio de Burdeau, la introducción del autor, una bibliografía sumaria y el índice de materias completan las 286 páginas.

En la parte histórica, escrita con una soltura y amenidad que a veces parece una novela biográfica, los dos problemas constitucionales que han dominado la vida política norteamericana: el de las respectivas facultades de la

Federación y los Estados y, dentro del gobierno federal, el de las respectivas funciones del Congreso y el Presidente, van apareciendo en sus diversas fases y alternativas, que reflejan nítidamente el carácter y condiciones personales de los "grandes" Presidentes de los Estados Unidos: desde Washington hasta Franklin D. Roosevelt. Sus flaquezas, sus dotes de gobierno, sus debilidades y su postura intelectual, fueron factores que jugaron decisivamente en la estructuración de la vida política norteamericana y en la integración de su Constitución, obra de compromiso entre "federalistas" y partidarios de mantener la Confederación, y que, como todo compromiso, resulta un texto lleno de lagunas e imprecisiones, colmadas a través del famoso sistema de "Enmiendas" en ciertos casos, y otras sólo merced a la improvisación o la experiencia de esos hombres que, en sucesión impresionante, vemos ir llenando huecos, reforzando resortes y creando facultades que ni siquiera pasaron por la mente de los "convencionistas" de 1787.

Capítulo también del mayor interés, es el dedicado a exponer "los componentes de la vida política" (Capítulo III, de la Parte Primera), donde de manera sucinta se describen las fuerzas económicas, espirituales, geográficas y raciales que integran los Estados Unidos (población, razas, religiones, nivel de vida, economía nacional, agricultura, condición obrera, sindicatos, clases sociales, etc.); los problemas y situaciones que originan; y la forma en que han sido armonizados los intereses y sentimientos contrapuestos, generalmente con envidiable civismo, producto de un arraigado sentido comunitario, que hace todavía más incomprensible la actitud "segregacionista" y discriminatoria contra la población de raza negra, compartida con igual "entusiasmo" por el pueblo y las autoridades de muchos Estados de la Unión, y que la Suprema Corte de los Estados Unidos está tratando de mitigar, hasta ahora con no mucho éxito.

Y si interesante resulta esa primera parte histórico-sociológica, no menos atrayente es la segunda, "los mecanismos de la vida política", en donde se nos descubren las impurezas de una "democracia", que se presenta a menudo como modelo y cuyos partidos políticos y sistema electoral están llenos de corrupciones y vicios que sonrojarian a algunos de esos regímenes de esta sufrida América Latina, que sólo porque ellos lo dicen puede creerse que sean democráticos.

En capítulos sucesivos, expone Tunc la organización y funcionamiento de los diferentes poderes y órganos del Estado federal norteamericano: Congreso, Presidente, Administración y Poder Judicial —sabiamente "balanceados" y controlados, y que han alcanzado, en muchos aspectos, una perfección y ajuste dignos de imitación—; y en capítulo aparte, brevemente, los de los Estados de la Federación.

La flexibilidad y adaptabilidad de sus órganos federales ha permitido a los Estados Unidos mantener su estructura democrática, con una autoridad y efectividad que se han mostrado siempre huidizas, en cambio, para la mayoría de los regímenes parlamentarios.

La "conclusión" del autor, plena de simpatía y comprensión hacia el sistema de vida norteamericano, es optimista y halagadora. En su opinión, la organización política norteamericana permite combinar, de la mejor manera, lo

“técnicamente deseable” con lo “políticamente posible”, fórmula que constituye —dice— el gran problema de las democracias modernas, “politizadas” por la prensa, la radio, la televisión y la charlatanería.

Reconoce el gran esfuerzo que los Estados Unidos están realizando en todos los ámbitos para captar y conocer cada vez mejor los problemas del mundo y espera confiado en que un cambio de personas, concretamente de Presidente (débil, enfermo y viejo), ponga fin “a la progresiva degradación de la vida política norteamericana, llegada a un punto en que toda inquietud está permitida”.

Como colofón, André Tune señala que el mayor enemigo de los Estados Unidos es el enorme abismo que separa su nivel de vida del de los demás países del globo, invitándoles a emprender una lucha eficaz contra esa disparidad de niveles, un nuevo **New Deal**, esta vez internacional, que asocie a todos los pueblos relativamente ricos en un esfuerzo para acabar con el hambre, la necesidad y la miseria.

Javier ELOLA